

1792. Novbre.

2

X55

Habiéndose remitido segunda vez á mi censura de orden de la Academia el Discurso del Dr. D^r Julian de Diego Martín Garcilaso de la Vega Médico en esta Corte, manifestando al Píblico los perjuicios que causan los Cirujanos en introducirse á curas de Medicina, y lo demás que en él se contiene, acompañado de otro papel del propio Autor, en el que intenta persuadir que satisface completam^{te} á los reparos expuestos en la censura del exp/medido Discurso dada por esta Academia en 30 de Abril m^{ismo} pasado: debo decir que en este segundo papel, q^e su Autor llama Satisfacciones no hace mas que repetir los propios dictenlos que vertía contra los cirujanos en su Discurso; pues los llama tambien Enemigos y destructores de la Naturaleza, y lo resume á asegurar en el fin de este segundo escrito. Ademas de esto es ininteligible la mayor parte del periodo en que intenta lo otro. Estas son sus palabras:,, l^ease,, el escrito con reflexión, y se echará de ver no ha:,, llarse en él ni la menor proposicion ni expresion que,, alude á lo que el Censor haya imaginado. El Escritor,, dice solo en todo su discurso que los Cirujanos son em:,,igos de la Naturaleza y sus destructores, pero que,, Cirujanos, aquellos que no se emplean en su facultad

,, para darle beneficio en sus dolencias propias á ella, co-
,, mo bien instruidos en ella lo ejecutan y se está rien-
., do, y el Escritor lo expresa en su escrito, si solo de aque
,, llos que con abandono de la Ley de Dios, menor precio
,, de las Leyes R.les y Autos acordados (que hay sobre es-
,, to) se introducen á curas, recetas, medicinas á enfer-
,, mos propios y peculiares de la Medicina que es dis-
,, tinta facultad, y en lugaz de aliviarlos los perjudican,
,, aniquilan, y destruyen sus fuerzas, su caudal, y mu-
,, chas veces la vida, con lo que lo pierden todo,, Hasta
aquí son sus palabras. En lo demás manifiesta este se-
gundo papel sez hijo del proprio entendim.^{to} que concibió
el mismo.

Ahora me parece del caso hacer presentes á la Acade-
mia algunos de los muchos reparos q^e se contienen en
su primer papel, en caso de q^e vuelva este escrito ter-
cera vez á su poder, para su censura.

En la primera plana de la hoja segunda del prólogo,
hablando de los ciusanos que afectan saber latín,
dice estas palabras:,, y para que supieren sabia latín
,, diro el siguiente aforismo de Hippocrates, que mejor
,, digera falso testimonio: *Deposuit potentes de sede,*
,, *et exaltarit humiles*. En cuyo modo de explicarse
parece que el Declamador asiente á que el expresado
texto es aforismo de Hippocrates, pues no dice que el

Ciuyano lo afirman. El mismo defecto se descubre en
lo q^e pone á seg^{on} seg^{on}; y para en^ágerar lo que
era el dolor, embocó la sentencia de Galeno Causa Cau-
saum misere nobis, en el q^e tam poco expresa
haber dho el Ciuyano q^e este texto fuere de Galeno.
En el propio prólogo en la segunda plana de su pe-
núltima hoja se le quedó en el tintero el texto de
hipócrates que dice viene muy acomodado para
los mas Ciuyanos Españoles.

En el primer párrafo de su discurso confunde la
Naturaleza con sus individuos, y ademas no decla-
ra de qué Naturaleza habla, si de la humana, an-
gélica ó divina, ó de la misma in abstracto. Leemos
sus palabras.,, Por haber llegado el tiempo en que la
Naturaleza en lugar de temer quin la defienda de
los accidentes y enfermedades (que Dios la suele em-
bajar, á unos para castigarlos, á otros para enbezimen-
tar su resignacion, y otros que se las adquieren por
su mal modo de vivir) se le van aumentando los per-
turbadores de ella, ó por mejor decir enemigos que
con sus falsas industrias la estan aniquilando, des-
truyendo, y muchas ó las mas veces haciéndola que
sienta de despojo á la muerte,,. En este periodo, ademas
de lo disparatado q^e está todo él, se descubre muy
bien el estilo y locucion original del Autor, que á

la verdad puede ponerse en paralelo con el de Cervantes,
y Solis.

En el segundo S no se entiende el significado de esta
oración, Determinó Dios reportarle (habla del hombre)
,, algunas de las enfermedades que se están experimentan-
,, tando cada día,,.

Es muy reprehensible el tono ó modo burlesco con
que trata en el S tercero del examen que se hace á
los Ciudadanos en el Tribunal: También está muy río-
lenta en el mismo S la oración que interpon, y que
empieza, pero que hay que maravillarse de todo es
,, to,,. &c.

La primera oración de los S S 3º y 1º pertenecen á los
anteriores, y así están sin sentido la final del 2º y 3º, y
el principio del 3º y 1º.

Ultimamente es un escrito sin orden ni metodo:
do alguno, falto de Ortografía, abundante en
impropiedad de voces, como mal abuso, Expa-
tismo, Fidoto, transgredidores, por transgre-
der de la ley; lleno de barbarismos en la escritura
como berbos con dos bb. Nobuelto y becces con b. in-
diferencia, trezores con h, falto de muchas in-
terrogaciones, y el ultimo defecto q' echa el ser-
vicio á la ignorancia del Autor en la Ortografía
es diego con letra minúscula.

Otro muchos reparos se podian citar de es-
ta obra, pero basta con los expuestos para
q la Academia juzgue de su mérito.

Mad. y Nov. 19 de 1792

Sr. do Josef Bonillo

~~R~~
R

Man. Traneta

153

1792.